

Naciones Unidas
**ASAMBLEA
GENERAL**

DECIMO PERIODO DE SESIONES
Documentos Oficiales



560a.
SESION PLENARIA
(SESION DE CLAUSURA)
Martes 20 de diciembre de 1955,
a las 10.30 horas
Nueva York

SUMARIO

	Página
Tema 14 del programa:	
Elección de tres miembros no permanentes del Consejo de Seguridad (<i>conclusión</i>)	551
Conclusión de los trabajos del décimo período de sesiones	551
Tema 2 del programa:	
Minuto de silencio dedicado a la oración o a la meditación	561
Clausura del período de sesiones	561

Presidente: Sr. José MAZA (Chile).

TEMA 14 DEL PROGRAMA

Elección de tres miembros no permanentes del Consejo de Seguridad (*conclusión*)

1. El PRESIDENTE: La primera votación que vamos a celebrar hoy es la segunda de una nueva serie. En esta votación no hay limitación de candidatos.

Por invitación del Presidente, el Sr. Barrington (Birmania) y el Sr. Grekov (RSS de Bielorrusia) actúan como escrutadores.

Se procede a votación secreta.

Número de cédulas depositadas:	70
Número de cédulas nulas:	1
Número de cédulas válidas:	69
Abstenciones:	13
Número de votantes:	56
Mayoría necesaria:	38

Número de votos obtenidos:

Yugoeslavia	43
Filipinas	11
Finlandia	1
Suecia	1

Yugoeslavia, habiendo obtenido la mayoría requerida de dos tercios, ha sido electa miembro no permanente del Consejo de Seguridad.

Conclusión de los trabajos del décimo período de sesiones

2. El PRESIDENTE: Antes de conceder la palabra a varios representantes que la han solicitado, deseo, a nombre de la Asamblea, expresar nuestro agradecimiento a los representantes de Birmania y de la RSS de Bielorrusia, por el impropio trabajo que les ha correspondido como escrutadores.

3. Sr. TRUJILLO (Ecuador): En nombre de los 20 países que componen el grupo latinoamericano, presento a usted, Sr. Presidente, su más cordial felicitación por la inteligencia, tino, energía e imparcialidad con

que ha dirigido los debates del décimo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, lo que ha contribuido de manera decisiva a mantener un clima de tolerancia que hizo posible la solución de difíciles problemas.

4. Desde el alto y delicado puesto en el que colocó a usted la voluntad unánime de nuestra Organización, ha sido usted paradigma de aquellas virtudes que deben distinguir al estadista moderno, especialmente en las Naciones Unidas, donde tiene que lograrse un nuevo espíritu muy amplio y muy flexible y una nueva técnica que concilie el inextingible sentimiento de amor, devoción y lealtad por una patria, con la pasión de universalidad que palpita en todo corazón de hombre contemporáneo, que sabe que la vida, la sociedad y la cultura no podrán prosperar sino en un mundo en donde todos los pueblos se comprendan, se toleren y puedan hacer la vida feliz.

5. Le ha tocado a usted presidir una Asamblea histórica que ha abierto sus puertas para recibir a 16 Estados nuevos, a fin de ampliar de esta manera nuestra Organización, y haciendo que continúe, lenta pero seguramente, la conquista de la universalidad. Por esta Asamblea memorable que inicia la segunda década de la vida de nuestra Organización podrán ver las generaciones del porvenir que nosotros hemos ido desarrollando ese espíritu con el que nació la Carta, muy débil al principio, y que va robusteciéndose lentamente no obstante las terribles dificultades del momento actual.

6. Como la delegación del Ecuador no felicitó a los 16 nuevos Miembros en el momento mismo en que fueron admitidos, se vale de esta oportunidad para presentarles su respetuoso y cálido saludo y para hacer los votos más sinceros por que colaboren con nosotros, aportando su inteligencia, capacidad y gran corazón para la solución de los problemas que tengamos que resolver.

7. Sr. KIDRON (Israel) (*traducido del inglés*): Cumpló el grato deber de asociar la delegación de Israel a los calurosos elogios que el representante del Ecuador ha tributado a Vd., Sr. Presidente, con ocasión de haber cumplido su cometido como Presidente del décimo período de sesiones de la Asamblea General.

8. No ha sido éste un período de sesiones fácil. Por circunstancias ajenas a la voluntad de las Naciones Unidas, las grandes esperanzas que abrigábamos en septiembre, al comenzar nuestras deliberaciones, no se han realizado enteramente. A veces la Asamblea se vió envuelta en dificultades de las que sólo un piloto experto habría podido sacarla. En el tema que examinamos esta mañana tenemos un ejemplo de lo que acabo de decir.

9. A pesar de tales desavenencias, de estancamientos que parecían insolubles y de los sombríos presagios que no podían menos de suscitar, la Asamblea General ha llegado triunfante al fin de su décimo período de

sesiones, infinitamente más fuerte que cuando empezó, vigorizada con la sangre nueva que le ha inyectado el ingreso de nuevos Miembros en sus filas en los últimos días.

10. En tales favorables circunstancias, Vd., Sr. Presidente, ha desempeñado un papel digno de elogio y que ha hecho histórica su presidencia. La delegación de Israel desea expresar a Vd. su reconocimiento por el tacto y la comprensión con que ha dirigido nuestros debates.

11. También damos las gracias a los Vicepresidentes, al Secretario General y a todos los funcionarios de la Secretaría que, bien visiblemente, o bien invisiblemente, han hecho cuanto han podido para que nuestra labor aquí en los últimos tres meses fuera grata y productiva.

12. Sr. ALPHAND (Francia) (*traducido del francés*): La delegación de Francia desea rendir a usted, Sr. Presidente, antes de que se clausure el décimo período de sesiones, público tributo de admiración y afecto. No voy a enumerar aquí sus cualidades y talento, ya que me vería obligado a ocupar por largo tiempo esta tribuna. Deseo destacar solamente la función muy importante que usted ha desempeñado desde hace tres meses.

13. Le ha correspondido presidir una Asamblea difícil, quizá la más difícil en la historia de las Naciones Unidas, y si hoy nos encontramos aquí, en esta sala, unidos de nuevo en busca de soluciones comunes, se lo debemos sobre todo a su agudo sentido político, a su talento de conciliador, a sus cualidades de hombre de Estado. La delegación de Francia lo sabe y no lo olvidará.

14. Sus esfuerzos han sido recompensados, a la terminación de esta Asamblea, de una manera magnífica. Bajo su presidencia hemos logrado superar las dificultades con que tropezábamos desde hace nueve años. Bajo su presidencia y aliento, hemos aceptado a 16 nuevos Estados Miembros. Sé cuánto le debemos personalmente por este resultado y su nombre, señor Presidente, figurará como el Presidente que nos ha conducido a la universalidad. Nuestros votos se elevan para que el innegable éxito que hemos obtenido sea para las Naciones Unidas el presagio de una era nueva.

15. Hace un momento dije que esta Asamblea había sido difícil. Esa dificultad fué tan grande que sin Vd. y sin algunos otros de nuestros amigos las Naciones Unidas habrían podido naufragar. Soy un recién llegado a este recinto y por razones conocidas no he tomado parte en algunos de los debates. Quizá por este motivo dispongo de un espíritu nuevo y libre que me permite hacerles con toda modestia, algunas reflexiones.

16. Si consideramos los resultados obtenidos en este décimo período de sesiones — dejando de lado, desde luego, la admisión de 16 países — es necesario reconocer que la Asamblea resolvió muy pocos de los problemas sometidos a su estudio. Se desperdició, en cambio, mucha energía en debates que no dieron ningún resultado positivo y que por su naturaleza no podían mejorar las relaciones entre los pueblos como lo dispone la Carta. Por haber querido abarcar mucho, esta Asamblea dejó pasar quizá la ocasión de concentrar sus esfuerzos sobre otros problemas que habrían podido resolver o que, por lo menos, habrían podido encaminar hacia una solución.

17. En verdad, la Asamblea — y por lo mismo las Naciones Unidas en general — se encuentra hoy ante la necesidad de tomar una determinación plena de consecuencias: o bien ha de continuar las divagaciones actuales dedicándose al estudio de problemas que no tiene ni el derecho ni la autoridad de resolver — y en este caso dará al mundo un espectáculo de desorden y de impotencia y, lejos de servir la causa de la paz, aumentará la tirantez en el mundo y arruinará la autoridad de las Naciones Unidas — o limitándose voluntariamente a lo justo y a lo posible, seguirá sin demagogia y sin aspiraciones utópicas el camino que le indica la razón y que le impone la Carta. Sólo así podrán las Naciones Unidas aumentar cada vez más su utilidad y su eficacia.

18. En el intervalo entre este décimo período de sesiones y el período ordinario de sesiones de 1956 es conveniente que cada uno de nosotros reflexione sobre este problema. También querría solicitar del Secretario General, cuyos servicios han sido hasta el momento tan preciosos para las Naciones Unidas que estudie personalmente durante este intervalo y en colaboración con las delegaciones permanentes, los medios que podrían adoptarse, teniendo en cuenta la admisión de nuevos Estados, para mejorar nuestro sistema de trabajo, el orden de nuestros debates y nuestros reglamentos, a fin de conducir la Asamblea por el mejor camino posible, que es el de los fines para los que fué creada.

19. Me cuento entre los que creen en el porvenir de las Naciones Unidas. Puedo asegurar que no escatimaré ningún esfuerzo para cooperar con todos los que quieran defenderlas.

20. Sir Pierson DIXON (Reino Unido) (*traducido del inglés*): Creo que todos convenimos en que, en ciertos aspectos, este décimo período ordinario de sesiones de la Asamblea General no ha sido fácil. Durante él han ocurrido acontecimientos que pudieron haber tenido consecuencias graves para el porvenir de la Organización, pero las dificultades fueron vencidas y, en general, se sortearon los peligros. Este resultado debemos atribuirlo al alentador espíritu de conciliación, de cooperación y de responsabilidad de que han dado pruebas las delegaciones de los Estados Miembros, lo cual es de buen augurio para la segunda década de nuestra Organización.

21. Su dirección, Sr. Presidente, nos ha alentado cuando el camino era llano y nos ha fortalecido cuando el camino era fragoso. Su presidencia tiene asegurado un puesto en la historia, pues durante ella se ha logrado solucionar el espinoso problema del ingreso de nuevos Miembros en las Naciones Unidas. Aunque lamentamos la exclusión del Japón, omisión que tendrá que ser remediada pronto, nos conforta mucho ver tantas caras amigas nuevas, y nos regocija asimismo ver aquí, como Estados Miembros con plenitud de derechos, a representantes de tantos Estados con quienes mantenemos estrechas y amistosas relaciones.

22. Sr. Presidente, Vd. ha conducido con determinación y valor la nave de las Naciones Unidas por mares unas veces tranquilos y otras borrascosos. Permítame expresar a Vd., en nombre de la delegación del Reino Unido, nuestra profunda gratitud y nuestra gran admiración.

23. Sir Leslie MUNRO (Nueva Zelandia) (*traducido del inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de Bélgica, Luxemburgo, los Países Bajos, Dinamarca,

Islandia, Noruega, Suecia y el Canadá, y, por supuesto, también en representación de Nueva Zelandia.

24. Este período de sesiones ha sido largo y fecundo. En algunos aspectos, ha sido una ocasión histórica. Nuestra empresa más sobresaliente ha sido salir del atascadero en que nos encontrábamos respecto a la admisión de nuevos Miembros. A Vd. se debe en gran parte el feliz resultado de las intensas negociaciones que hubimos de efectuar en público y en privado, a ese respecto. En todas las sesiones plenarias en que se discutió la admisión de los nuevos Miembros evidenció Vd. un tacto, una prudencia y una paciencia imperturbable. Ha dirigido Vd. nuestros debates con dignidad y eficiencia, sin dejarse conmover ni por las divergencias de opinión ni por la intransigencia de los opinantes. Algunos de los problemas a que tuvimos que hacer frente parecían insolubles y casi lo eran. Rendimos tributo a la sinceridad y a la elevación de miras con que Vd. procuró y logró que se llegara a un acuerdo respecto a esos problemas.

25. Como Presidente de una de las Comisiones, he podido observarle con particular comodidad, especialmente con ocasión de los almuerzos que Vd. hubo de presidir cada semana, y puedo rendir tributo no solamente a las cualidades que acabo de mencionar, sino también a su ingenio y a su bondad, por los cuales Vd. se ha ganado nuestro afecto.

26. Debemos también elogiar al Secretario General, a su Secretario Ejecutivo, Sr. Cordier, nuestro afable y ubicuo guía, y al idóneo personal que los secunda. Durante mis funciones en este período de sesiones, he podido apreciar su pericia y su incansable devoción a los deberes de su incumbencia.

27. En nombre de todas las delegaciones que se han servido pedirme que hable ahora, y en representación de mi propia delegación, deseo a Vd., Sr. Presidente, buena suerte, y formulo votos por que el nuevo año traiga paz y prosperidad a todos los países aquí representados.

28. Sr. GUNewardene (Ceilán) (*traducido del inglés*): Corresponde que en la primera vez que hablo desde esta tribuna me asocie a los elogios que han sido tributados a Vd. por la competencia con que ha dirigido los debates de este período de sesiones de la Asamblea. Su mano invisible ha guiado con firmeza nuestras deliberaciones. Como recién llegado, habiendo tenido ocasión de verle trabajando, no puedo menos de expresar a Vd. mi más profunda admiración. Ha dirigido Vd. la labor de la Asamblea con decoro y dignidad, y con un espíritu amistoso, inspirando esperanza y fe en todos, ya se tratara de un nuevo Miembro, o de un Miembro antiguo, de un observador, o tal vez de una de esas personas que asisten a nuestros debates. Ha aportado Vd. mucha distinción a las Naciones Unidas, y era natural que una persona que goza de tantas simpatías y que posee una visión tan amplia fuera llamada a iniciar esta nueva era de las Naciones Unidas.

29. Es indudable que hoy empieza un nuevo capítulo de la historia de nuestra Organización. Con la inyección de sangre nueva, tenemos ahora una representación más adecuada del mundo, tal como éste es. Veo ante mí la aurora de una gran época, una aurora de paz, y Vd. pasará a la historia tal vez como el más grande Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas, como el precursor de una era de paz y de prosperidad en este mundo.

30. Como representante de un nuevo Miembro de esta Organización, vengo a ella con esperanza y fe en el porvenir, absolutamente convencido de que no está lejos una senda de paz y de prosperidad. En este período de sesiones se han fortalecido lazos de amistad entre países que, en el pasado, ni siquiera podían tener contactos sociales. Continuamente se observa que la amistad, la fraternidad y la cordialidad reinan entre los representantes cuando nos reunimos para proseguir nuestros trabajos, dentro y fuera de la Sede. En esto puede verse un augurio de grandes acontecimientos futuros.

31. Espero que se me perdonará que en esta coyuntura, aunque sea una digresión, presente a la Asamblea el mensaje del Primer Ministro de mi país, mensaje que desde hace mucho tiempo he deseado pronunciar en nombre de mi país:

"Es ésta una ocasión memorable en la historia de mi país. Por primera vez se verá un representante de Ceilán en esta distinguida Asamblea en la que ahora están representadas 76 naciones. Creo que se puede afirmar que la ocasión es también memorable en la historia de las Naciones Unidas, ya que significa que un problema que durante ocho años no se pudo resolver, al fin ha sido abordado con espíritu de tolerancia y transigencia.

"No deseo enumerar de nuevo los sucesos de los años pasados; sólo deseo expresar la satisfacción que nos causa poder ocupar un asiento aquí y tener la oportunidad de colaborar con todos los demás en la obra de conservar la paz y el decoro en el mundo, a la vez que la dignidad de la humanidad.

"Ceilán es un país pequeño, pero creo que hemos demostrado al mundo que poseemos capacidad para cumplir nuestros deberes internacionales y que estamos resueltos a trabajar en pro de la armonía mundial. Deseamos ser amigos de todas las naciones sin distinción, aunque difieran de la nuestra, o disientan de nuestras opiniones. Tenemos ideas bien definidas sobre los valores que son esenciales y respecto de las condiciones fundamentales de vida, y vemos con claridad la orientación que deseamos dar a nuestra propia vida. Pero creemos, similarmente, que cada nación tiene el derecho de poseer sus propias convicciones sobre estas cuestiones. Por lo tanto, no vemos que haya motivo de conflicto entre las naciones mientras todas respeten las opiniones de las demás y reconozcan que cada una tiene el derecho de hacer las cosas a su manera sin injerencia alguna de parte de otros Estados.

"Las Naciones Unidas tienen todavía por resolver muchas cuestiones vitales para el futuro progreso de la humanidad. Hemos estudiado desde afuera los debates sostenidos sobre dichas cuestiones, y nos ha preocupado su complejidad y las dudas e incompreensión que parecen existir entre las grandes Potencias aquí congregadas. Sin embargo, abriego la esperanza de que estas cuestiones no tardarán en ser resueltas gracias a la buena voluntad y al espíritu transigente de las partes interesadas, pues creo firmemente en la innata cordura de la raza humana, y después de todo, nuestros más poderosos instintos son el de conservación y el de progreso."

Confío en que las esperanzas del Primer Ministro de mi país no tardarán en quedar justificadas.

32. Agradezco a Vd., Sr. Presidente, la oportunidad que me ha brindado de hablar aquí esta mañana,

33. Sr. LODGE (Estados Unidos de América) (*traducido del inglés*): En este período de sesiones de la Asamblea General hemos examinado muchas cuestiones importantes, demasiadas para ser enumeradas aquí, hoy. La semana pasada realizamos cosas particularmente notables. Una de ellas es el ingreso de muchos Estados como nuevos Miembros; esos Estados aumentarán considerablemente la utilidad y la influencia de las Naciones Unidas. Al decir esto lamento profundamente que el Japón no haya sido admitido, pero tengo la honda convicción de que no tardará en serlo. Hemos dado hoy un paso decisivo para proteger al mundo contra cualquier acto de agresión, paso que también se orienta hacia la paz y el desarme. Hoy hemos concertado una transacción para llenar el puesto vacante en el Consejo de Seguridad, transacción que constituye un magnífico ejemplo del espíritu de concesiones mutuas de que todos debemos dar muestras a fin de que las actividades de las Naciones Unidas tengan éxito.

34. Esas y otras muchas tareas han impuesto una pesada carga a la Organización, al Secretario General y a su leal personal de especialistas, intérpretes, empleados y otras personas que de un modo urgente han tenido que realizar trabajos que requerían exactitud y responsabilidad, y que, a mi juicio, los han ejecutado óptimamente.

35. La ejecución de esas tareas también ha exigido energía, tacto y pericia de parte de Vd., Sr. Presidente. Ha demostrado Vd. una cortesía inagotable y a prueba aun de provocaciones exasperantes. Ha mostrado Vd. una determinación persistente e inmovible. A todos nos han admirado sus conocimientos y su experiencia.

36. Como colegas suyos en la Organización de Estados Americanos, y en las Naciones Unidas, nosotros, en representación de los Estados Unidos, tenemos la satisfacción y el honor de saludar al estadista y deseándole salud y felicidad.

37. Sr. LOUTFI (Egipto) (*traducido del francés*): En nombre de las delegaciones de los países árabes y de la de Grecia me asocio muy complacido a los elogios que le han sido tributados, señor Presidente, por la manera como ha cumplido usted sus altas y delicadas funciones. Su probado dominio del reglamento interno, unido al tacto y a la imparcialidad con que ha conducido los debates, aseguraron a éstos el ambiente de serenidad y moderación que corresponde al prestigio de nuestra Organización. Gracias a los esfuerzos que usted ha desplegado, la Asamblea General pudo encontrar, bajo su presidencia, una solución satisfactoria del delicado problema de la admisión de nuevos Miembros, que desde hacía mucho tiempo se mantenía en el orden del día. La decisión adoptada es, a nuestro juicio, una de las más importantes — tal vez la más importante — que las Naciones Unidas hayan tomado desde su creación.

38. En nombre de los países árabes y de la delegación de Grecia, le ruego acepte nuestro agradecimiento más sincero al que unimos fervientes votos por su ventura personal.

39. También deseo asociarme, en nombre de las delegaciones árabes y de la delegación de Grecia, al homenaje que ha merecido el Secretario General, sus colaboradores y todos los funcionarios de la Secretaría que con celo y dedicación han contribuido a facilitar nuestra labor.

40. Sr. KUZNIETSOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*traducido de la versión francesa*

del texto ruso): La Asamblea General pone hoy fin a los trabajos de su décimo período de sesiones. Este se ha caracterizado por haberse desarrollado en un ambiente de menor tirantez internacional, del que ya se han señalado algunos indicios. A este respecto, como lo ha reconocido la mayoría de los representantes que han tomado la palabra en la Asamblea General, han tenido especial importancia la Conferencia de los Jefes de Gobierno de las cuatro Potencias que se efectuó en Ginebra, la Conferencia de los países de Asia y Africa en Bandung y varias medidas adoptadas recientemente, especialmente a iniciativa de la URSS, para reducir la tirantez internacional y fortalecer más aun la paz.

41. Al hacer el balance de nuestros trabajos, conviene destacar que la Asamblea General, en su décimo período de sesiones, tomó una decisión muy importante al admitir en la Organización 16 nuevos Miembros [555a. sesión]. Es indiscutible que al resolver este problema, la Asamblea ha contribuido en gran medida a fomentar la cooperación internacional, a fortalecer la Organización de las Naciones Unidas y a realzar su autoridad. Lamentamos que la República Popular de Mongolia no figure entre los nuevos Miembros de las Naciones Unidas y esperamos que no esté lejos el momento en que este país sea admitido en la familia de las naciones.

42. La solución del problema de la admisión de 16 nuevos Miembros en las Naciones Unidas demuestra una vez más que, con un esfuerzo de cooperación y de comprensión mutua por parte de los países interesados, es posible hallar soluciones satisfactorias inclusive cuando se trata de cuestiones internacionales complejas.

43. Aprovecho esta ocasión para dar la bienvenida a los nuevos Miembros y expresar la esperanza de que aportarán una valiosa contribución a la lucha que libramos en común para fortalecer la paz y fomentar la cooperación internacional.

44. Sin embargo, no puede decirse que la Asamblea General haya hecho en su décimo período de sesiones todo lo que estaba en su alcance para fomentar la cooperación internacional y disminuir la tensión internacional. Formulo esta conclusión, sobre todo porque, lejos de acercarse a la solución de la cuestión de la reducción de los armamentos y la prohibición del arma atómica, la Asamblea ha aprobado una resolución [559a. sesión] que, en realidad, sustituye esta cuestión por otra, la del establecimiento de un control, sin que se pongan en práctica medidas de desarme.

45. Evidentemente, es indispensable poner freno a la carrera de armamentos para alejar la amenaza de una guerra mundial de exterminación. Precisamente hacia esta meta tienden los pueblos del mundo entero.

46. Las Naciones Unidas y todos los Estados tienen la sagrada obligación de adoptar todas las medidas necesarias para que desaparezca la amenaza de una nueva guerra, para garantizar la seguridad y crear condiciones que permitan a los pueblos vivir en paz y tranquilidad.

47. La URSS seguirá luchando sin cesar por el logro de estos nobles fines.

48. Debemos señalar una vez más una cuestión de enorme importancia y que no ha podido resolverse desde hace años. Los derechos indiscutibles de la República Popular de China no han sido reconocidos

en las Naciones Unidas. No es posible seguir tolerando esta situación ilegal que menoscaba la autoridad de la Organización. Los representantes legítimos del gran pueblo chino deben ocupar el lugar que les corresponde en la Asamblea General, en el Consejo de Seguridad y en los demás órganos rectores de las Naciones Unidas.

49. Nuestra Organización acaba de entrar en su undécimo año. Hoy, más que nunca, nuestra tarea esencial debe ser preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra. Estamos convencidos de que las Naciones Unidas pueden y deben desempeñar un papel importante en esa empresa.

50. Para concluir, quiero agradecer en nombre de la delegación de la URSS al Presidente de la Asamblea General, en su décimo período de sesiones, el distinguido Sr. Maza, la pericia con que ha dirigido nuestros debates y la contribución, por él prestada, en su calidad de Presidente, a la feliz solución de los importantes problemas que han sido resueltos en el actual período de sesiones.

51. Quiero también dar las gracias a los funcionarios de la Secretaría de la Organización y al Secretario General, Sr. Hammarskjöld.

52. Sr. BELAUNDE (Perú): Los sentimientos de la delegación del Perú han sido expresados con toda elocuencia por el jefe del grupo latinoamericano de esta Asamblea, Sr. Trujillo. Por consiguiente, en esta materia no tendría nada que agregar. Pero las circunstancias me han colocado en una situación de testimonio excepcional.

53. En el gran problema que ha resuelto la Asamblea este año, ha tocado a nuestro Presidente desempeñar un papel excepcional. Es ya un gran mérito dirigir los debates con acierto, imparcialidad, tacto y espíritu de comprensión. Pero es un mérito mayor dedicar todo su tiempo a negociaciones difíciles para conseguir luego el éxito en las votaciones y en las decisiones finales. Me consta, Sr. Presidente, cuán esforzado ha sido vuestro trabajo y cómo habéis puesto al servicio de esta causa común que es hoy la gloria de las Naciones Unidas, toda vuestra inteligencia, actividad y entusiasmo.

54. También quiero hacer un acto solemne de justicia: durante los dos últimos años en que se ha intensificado la labor tendiente a lograr el ingreso de los nuevos Miembros, la Comisión de Buenos Oficios contó con el asesoramiento inteligente y eficaz del Secretario General. No hubo gestión en la cual estuviéramos interesados, en la que él no haya aportado sus conocimientos, inteligencia y orientación. Quiero aprovechar esta oportunidad para elogiar no solamente su obra en esta materia, sino también en otros encargos difícilísimos que pusieron en sus manos las Naciones Unidas y para extender mis felicitaciones y mi aplauso a todos los miembros de la Secretaría, a aquellos colaboradores anónimos que actúan en las oficinas y que realizan el milagro de magníficas traducciones.

55. Antes de alejarme de esta tribuna, permítaseme dirigir un saludo emocionado a los 16 Miembros que acaban de ingresar en las Naciones Unidas y que van a traer la gloria de sus pueblos, su entusiasmo por la paz y su interés por el establecimiento de un reino de justicia. A ellos va, desde el fondo de mi corazón, un effluvio de simpatía y de fraternidad humana, al que agrego una expresión de esperanza para que vengan pronto los países que todavía no están entre nosotros.

56. Sr. MATES (Yugoeslavia) (*traducido del inglés*): Al finalizar este importante período de sesiones de la Asamblea General, deseo dar las gracias al Sr. Presidente, en nombre de mi delegación, por el empeño con que ha cumplido sus importantes funciones, cuyas dificultades comprendemos perfectamente.

57. Experimentamos una gran satisfacción por los resultados positivos alcanzados en muchos campos durante este período de sesiones de la Asamblea General, y sobre todo por la admisión de 16 nuevos Miembros en las Naciones Unidas que, indudablemente, constituye el acontecimiento más trascendental. Nosotros esperamos que en un próximo futuro pueda ampliarse la lista de nuevos Miembros. Pese a algunas deficiencias, en general cuanto se ha logrado en este período de sesiones puede constituir un buen principio para la segunda década de las Naciones Unidas, y ciertamente confiamos en que así sea.

58. También deseo asegurar al Sr. Presidente que hemos seguido con gran respeto sus esfuerzos por resolver el *impasse* a que se había llegado en la elección de un miembro del Consejo de Seguridad.

59. Mi Gobierno ha sustentado y sustentará siempre la firme convicción de que las elecciones deben verificarse conforme al procedimiento normal y a base de una distribución geográfica equitativa; éstas fueron las consideraciones que nos impulsaron a aceptar la candidatura para nuestro país. Quiero agradecer a todos los que nos dieron su voto, pero no podemos ignorar el hecho de que esta prolongada elección terminó en una forma que normalmente no se considera ni adecuada ni aceptable. Cuanto mi delegación hizo a este respecto respondió a los deseos de todas las delegaciones amigas que vieron en ello la mejor solución posible.

60. Deseo al Sr. Presidente un feliz año nuevo y el mayor éxito en el futuro. También quiero dar las gracias al Secretario General, a sus colaboradores y al personal de la Secretaría por su infatigable cooperación, augurándoles las mayores felicidades en el nuevo año.

61. Sr. SARPER (Turquía) (*traducido del inglés*): Es para mí un grato deber y un privilegio suscribir en nombre de la delegación de Turquía los elogios hechos al Sr. Presidente. Elegido por unanimidad para ejercer sus altas funciones, tuvo que afrontar algunos de los problemas más difíciles e importantes jamás tratados por la Asamblea General, y lo ha hecho con energía, buena voluntad y eficacia. Gran parte del éxito logrado en este décimo período de sesiones se debe a la paciencia, la habilidad y la comprensión que el Sr. Presidente ha desplegado en la dirección de nuestros debates. Sírvasse aceptar, Sr. Presidente, los plácemes de la delegación de Turquía.

62. También debo expresar en nombre de mi delegación nuestro reconocimiento al Sr. Hammarskjöld, nuestro distinguido Secretario General, a su eficaz colaborador el Sr. Cordier, y al personal de la Secretaría, que ha trabajado eficazmente.

63. Sr. HALOV (Bulgaria) (*traducido del inglés*): Yo también deseo expresar al Sr. Presidente la gratitud de mi delegación por las sabias dotes que ha evidenciado en el ejercicio de sus altas funciones.

64. En nombre de mi Gobierno, declaro que la República Popular de Bulgaria, esforzándose por fortalecer la paz y la cooperación internacional entre todos los

países, solicitó ser admitida en las Naciones Unidas. De conformidad con la recomendación favorable hecha al respecto por el Consejo de Seguridad, el 14 de diciembre de 1955 [555a. sesión] la Asamblea General decidió admitir a la República Popular de Bulgaria como Miembro de las Naciones Unidas. Al iniciar su labor como nuevo Miembro de las Naciones Unidas, la República Popular de Bulgaria, inspirada en el deseo de fomentar la causa de la paz y la cooperación internacionales, acepta las obligaciones enunciadas en la Carta de las Naciones Unidas, que cumplirá formalmente.

65. Las actividades del Gobierno de Bulgaria dan testimonio de su entero apoyo a los principios establecidos como fundamento de la Carta de las Naciones Unidas. Antes de ser admitida como Miembro de las Naciones Unidas, Bulgaria ya participaba activamente en la labor de los órganos regionales y los organismos especializados de las Naciones Unidas. Recientemente los representantes de Bulgaria intervinieron en forma activa en las actividades de algunos comités y subcomités de la Comisión Económica para Europa. En su carácter de miembro de algunos organismos especializados de las Naciones Unidas, Bulgaria también participó activamente en los trabajos de la Organización Internacional del Trabajo, la Unión Postal Universal, la Unión Internacional de Telecomunicaciones, la Organización Meteorológica Mundial, y otros.

66. Por su decisión del 14 de diciembre, de admitir como Miembro de las Naciones Unidas a 16 países con sistemas políticos y sociales diferentes, la Asamblea General reafirmó los principios de justicia y las posibilidades de poner en práctica los principios de la coexistencia pacífica mediante la cooperación económica y cultural entre todas las naciones, sin distinciones basadas en sus sistemas sociales y políticos. Debe observarse que la participación de los 16 nuevos Miembros en las actividades de las Naciones Unidas no sólo facilitará el fortalecimiento de la cooperación práctica entre todos los países y la expansión de sus relaciones comerciales, sino que también reafirmará la autoridad de la Organización.

67. Para concluir, quiero expresar mi gratitud a todos los miembros del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General que apoyaron con su voto la admisión de Bulgaria como Miembro de las Naciones Unidas.

68. Sr. TSIANG (China) (*traducido del inglés*): Debería pronunciar un discurso muy largo. No temería, al respecto, que el Presidente me llamase al orden, porque estoy seguro de que cuanto dijera sería verídico y pertinente. Sólo un largo discurso podría hacer justicia a la cortesía, la cordialidad, la eficacia y la habilidad con que el Presidente ha ejercido sus funciones en el décimo período de sesiones de la Asamblea General. Sólo un largo discurso podría hacer justicia a los muchos e importantes servicios que el Secretario General y sus colaboradores de la Secretaría nos han prestado con callada pero elocuente devoción. Asimismo, sólo en un largo discurso podría transmitir mis reflexiones sobre la labor realizada en el décimo período de sesiones. Sin embargo, sospecho que el Presidente me agradecería que no pronunciase un discurso semejante, y por eso, sólo diré que la delegación de China da las gracias al Presidente y al Secretario General, haciendo votos para que ellos y sus colaboradores gocen de las mayores venturas en el año venidero.

69. Sr. SZARKA (Hungría) (*traducido del inglés*): Como representante de la República Popular de Hungría, país que acaba de ser admitido como Miembro de las Naciones Unidas, y en mi carácter de ex observador de ese país en el actual período de sesiones, deseo felicitar a Vd., Sr. Presidente, por la notable labor que ha realizado en el actual período de sesiones, especialmente para llevar a feliz término el problema de la admisión de nuevos Miembros.

70. En esta oportunidad en que la delegación de la República Popular de Hungría participa por primera vez en una sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, quiero dar las más sinceras gracias del pueblo húngaro y del Gobierno de la República Popular de Hungría, a las delegaciones de todos aquellos países que, reconociendo la necesidad de que en esta Organización mundial reine el principio de la universalidad y lo justificado de la solicitud presentada por nuestro país, apoyaron la admisión de Hungría como Miembro de las Naciones Unidas. Quiero expresar mi especial gratitud a los países que en años anteriores apoyaron invariablemente nuestra solicitud.

71. El pueblo húngaro y su Gobierno han acogido con gran alegría y satisfacción la decisión de la Asamblea General, en cuya virtud Hungría hoy es Miembro de las Naciones Unidas. Esa decisión ha satisfecho las aspiraciones y los justificados deseos que nuestro pueblo acariciaba desde hacía tiempo.

72. Hungría solicitó por primera vez formar parte de las Naciones Unidas hace ocho años. A partir de entonces, el Gobierno de Hungría expresó en diversas ocasiones su voluntad de cumplir las obligaciones propias de los Miembros de las Naciones Unidas. Nos hemos comprometido solemnemente a contribuir con todas nuestras fuerzas a mantener la paz y la seguridad internacionales, y a promover el progreso social y el mayor bienestar de todos los pueblos.

73. La delegación de Hungría expresa su sincera satisfacción por el hecho de que en este importantísimo período de sesiones de la Asamblea General haya decidido admitir a 16 países, entre los que figura la República Popular de Hungría. Ello constituye un gran paso para conferir a la Organización mundial un carácter verdaderamente universal, aspiración que la delegación de Hungría, lo mismo que la gran mayoría de los Estados Miembros, considera altamente deseable. Sin duda, con ello las Naciones Unidas adquirirán mayor relieve y su cometido revestirá más importancia.

74. Esta Organización mundial ofrece grandes posibilidades como centro destinado a fomentar la amistad entre los pueblos, el acercamiento de los países y su cooperación más estrecha.

75. Aun no siendo Miembro de esta Organización, la República Popular de Hungría ha venido desplegando en los últimos años una intensa actividad en varias organizaciones internacionales, entre las cuales se encuentran los organismos especializados de las Naciones Unidas.

76. Ahora que la República Popular de Hungría es Miembro de las Naciones Unidas, puedo asegurar en nombre de mi Gobierno que su delegación dedicará todas sus energías al servicio de la paz y la seguridad universales, de la observancia del principio sobre la igualdad de derechos y la libre determinación de los pueblos, y de la coexistencia pacífica de todos los

países aun cuando tengan sistemas sociales diferentes. Apoyaremos todas las propuestas y esfuerzos que se hagan para fomentar el progreso humano, proteger de un modo más efectivo los derechos humanos, resolver pacíficamente las controversias entre los Estados, reducir los armamentos, prohibir las armas de destrucción en masa y libertar a la humanidad del azote de la guerra.

77. Como país europeo, la República Popular de Hungría atribuye particular importancia al arreglo pacífico de los problemas europeos aun pendientes, a base del respeto mutuo de los intereses de las partes interesadas y de la conciliación de los diversos puntos de vista. El pueblo y el Gobierno de Hungría están firmemente convencidos de que la coexistencia pacífica de los Estados es posible, y de que no hay cuestión sujeta a controversia que no pueda resolverse por medios pacíficos mediante el intercambio sincero de opiniones de los países interesados.

78. La República Popular de Hungría sustenta la opinión de que todo país, grande o pequeño, está moralmente obligado a tomar la iniciativa y a actuar en su propia esfera para eliminar las barreras que se oponen a la amistad y la cooperación entre los pueblos.

79. La delegación de la República Popular de Hungría asegura al Sr. Presidente, a las delegaciones de todos los países que asisten al décimo período de sesiones de la Asamblea General, y a las Naciones Unidas en su carácter de organización mundial, que por su parte no escatimará esfuerzos para hacer respetar los altos principios y realizar los propósitos enunciados en la Carta. Dentro de los límites de sus posibilidades, la República Popular de Hungría está dispuesta a contribuir para que las Naciones Unidas puedan cumplir sin desmayo su noble misión y realizar las esperanzas que han depositado en ella los pueblos del mundo.

80. Sr. DOLEZAL (Rumania) (*traducido del inglés*): En mi carácter de primer representante de la República Popular de Rumania, nuevo Miembro de las Naciones Unidas, hoy me cabe el gran placer de hablar en nombre del Gobierno y el pueblo rumanos.

81. La admisión de Rumania en esta Organización constituye un hecho histórico que el pueblo rumano había venido esperando durante ocho años. Deseo expresar la satisfacción de mi Gobierno por las decisiones del Consejo de Seguridad y la Asamblea General, en cuya virtud la República Popular de Rumania ha sido admitida como Miembro de las Naciones Unidas. Este hecho fué parte de una decisión importante con la que se dió un paso fundamental hacia la realización del principio de universalidad de esta Organización.

82. En nombre de mi Gobierno, deseo dar las gracias no sólo a las delegaciones que votaron a favor de la admisión de la República Popular de Rumania, sino también a aquellas delegaciones y a los dirigentes de los órganos de las Naciones Unidas, y especialmente al Presidente, que con su apoyo hicieron posible que la República Popular de Rumania ocupase el lugar que le corresponde en esta Organización.

83. La gran mayoría de las delegaciones que actuando en nombre de sus gobiernos votaron a favor de la admisión de los 16 países propuestos en el proyecto de resolución presentado por la URSS en el Consejo de Seguridad [S/3509], reafirmaron con ese voto su fe en los principios básicos de la Carta de las Naciones Unidas.

84. Como entre los 60 Estados que hasta ayer sumaban el número total de Miembros de las Naciones Unidas, entre los 16 nuevos Miembros hay países con sistemas políticos, sociales y económicos diversos. La votación de la Asamblea General sobre la admisión de nuevos miembros reafirma los principios básicos de las Naciones Unidas, que desde su fundación han asociado a naciones de distinta estructura dentro de una Organización. Ese voto también demuestra hasta qué punto se considera que la política de la coexistencia y la colaboración pacíficas se considera no sólo posible sino esencial para la vida misma de esta Organización. Las Naciones Unidas se fundaron precisamente por este motivo. La Carta es un símbolo de la necesidad de coexistencia y colaboración entre todos los Estados, sea cual fuere su estructura.

85. La República Popular de Rumania ha sido siempre fiel a una política que armoniza con la Carta de las Naciones Unidas, dedicada a preservar la paz, a ampliar y fortalecer las relaciones con otros Estados, y fomentar el establecimiento de vínculos económicos y el intercambio cultural y científico.

86. Al ocupar su puesto en las Naciones Unidas, mi Gobierno se compromete a observar fielmente los principios de la Carta y a apoyar todas las propuestas que puedan posibilitar el logro de sus elevados objetivos. El Gobierno de Rumania contribuirá activamente para que se cumplan los objetivos supremos de las Naciones Unidas, se consolide una paz duradera, y todos los pueblos del mundo puedan sentirse seguros de su destino.

87. Sr. ERICE (España): Con profunda emoción subo hoy a esta tribuna; emoción profunda y doble porque, además, era inesperada. No creí que se me depararía la honra altísima de ser yo, en estos últimos instantes, quien hubiera de venir a comparecer ante vosotros en nombre de mi patria. Por lo tanto, no traigo un discurso ni manifestación alguna autorizada sobre política y orientación futuras, que en momento oportuno y solemne habrán de ser expuestas ante la Asamblea en nombre de España.

88. Para comparecer ante vosotros, no traigo más que mi corazón, mi corazón de español, sentido y profundo, llevando en mí todos los defectos y alguna virtud de mi España, a decirlos a todos: gracias, gracias por el apoyo que dísteis a España para venir a incorporarse a esta Naciones Unidas; gracias a todos por aquello que particularmente me otorgásteis como amistad y como afecto. Y ya que al ver que todos los nuevos Miembros iban subiendo a esta tribuna yo también osara venir ante vosotros, quiero significar con cuánta alegría y con cuánto orgullo, como representante de un país hermano de los de América, he visto cómo el Presidente de esta Asamblea, de modo tan eficiente, activo, inteligente y eficaz, ha venido desenvolviendo las tareas.

89. En este homenaje a él, uno el homenaje a todos los hermanos de este continente, grandioso y pujante. Y al incorporarnos a las Naciones Unidas, puesto que ésta es, por decir así, nuestra primera aparición oficial ante vosotros, quiero rendir homenaje a toda esta Organización, que tanto labora por la paz, y a la Secretaría, en la persona del Secretario General, Sr. Hammarskjöld, por sus esfuerzos en la consecución de tan elevado propósito.

90. Mi país desea que se complete la universalidad y ello se refleje en nuestra determinación de partici-

par en todas las actividades de las Naciones Unidas. Y junto a ese deseo, el que Dios proteja a todos los países aquí representados y a todos vosotros, representantes hermanos y amigos, que apoyásteis la causa de mi España.

91. Sr. NONG KIMNY (Camboja) (*traducido del francés*): Ruego me perdonen por retener por algunos minutos más la atención de la Asamblea durante el presente período de sesiones. Pero creo que cumplo con un deber al expresar la gratitud de mi Gobierno a todas las delegaciones de los países que trabajaron infatigablemente por la admisión del mío en las Naciones Unidas, y en particular, nuestro agradecimiento a usted, Sr. Presidente, que dirigió con tanta sabiduría y acierto los trabajos de esta Asamblea relacionados con el difícil problema de la admisión de 16 nuevos Miembros.

92. Cuando, hace seis días, la candidatura de Camboja junto con la de 17 países más, fué rechazada en el Consejo de Seguridad [704a. sesión], la noticia fué acogida por el pueblo de Camboja con profunda tristeza. Un sentimiento unánime de pesar se extendió por todo el país porque Camboja estaba convencida de reunir todas las condiciones exigidas por la Carta para su admisión en las Naciones Unidas. Por lo tanto, mi país ha acogido con gran alivio el feliz cambio que acaba de producirse y que consagra definitivamente su admisión en las Naciones Unidas.

93. En nombre del Gobierno Real y de todo el pueblo de Camboja, me es grato cumplir con el deber de rendir homenaje de gratitud a todos los representantes de los países amigos que sostuvieron con fe inquebrantable la candidatura de Camboja, y especialmente al representante del Canadá, autor de la proposición que acaba de ser coronada por el éxito y cuyas repercusiones morales han sido grandes en el mundo entero.

94. Cinco años fueron necesarios para resolver un problema que parecía ser objeto, desde un principio, de un desacuerdo difícil de vencer. La paciencia, la fe de los representantes de los Estados Miembros de las Naciones Unidas, permitieron resolver un problema que, en algunas ocasiones y hasta hace seis días, parecía imposible de superar. Expresamos nuestro reconocimiento a quienes hicieron posible este resultado. Se ha demostrado que la paciencia, la fe y el trabajo perseverante pueden contribuir a vencer las dificultades más considerables.

95. Animada por este espíritu, la augusta Organización de que formamos parte logrará los nobles fines que le asignaron, hace 10 años, sus fundadores. Una vez obtenida la universalidad, que ahora parece casi completamente realizada, las Naciones Unidas inician la segunda década de su existencia en mejores condiciones que antes y podrán trabajar con más eficacia, como lo esperamos, en beneficio de la humanidad.

96. Camboja aportará su modesta contribución a esta gran empresa, con la íntima convicción de cooperar en la protección de la paz y de la libertad, tan deseadas por el mundo entero.

97. Sr. CASARDI (Italia) (*traducido del inglés*): No es sin gran emoción que hablo por vez primera en esta Asamblea como representante de un Estado Miembro, y deseo ante todo expresar mi gratitud a todos los países — y son muchos, una gran mayoría de los países aquí representados — que, en el curso de múltiples años, no han dejado jamás de proclamar y apoyar el derecho de Italia a ingresar en la familia

de las Naciones Unidas. Durante estos años, tanto en la Asamblea como en el Consejo de Seguridad, en repetidas ocasiones se han elevado voces amigas a favor de nuestra causa, y se han votado por unanimidad muchas resoluciones cuya importancia política y moral ha animado a Italia a seguir esperando pacientemente.

98. Mis pensamientos van dirigidos especialmente no sólo a nuestros aliados occidentales sino también a todos los países de la América Latina. Mediante sus esfuerzos y su apoyo indefectible, han demostrado en una forma que jamás olvidaremos la fuerza de los vínculos que nos unen y que tienen su raíz en una raza, una civilización y una religión comunes. No es cosa del azar que se haya podido, bajo la presidencia de un distinguido representante de Chile, salir del punto muerto en que se encontraba la admisión de nuevos Miembros.

99. Italia ocupa hoy su puesto en esta Asamblea. La Constitución que el pueblo italiano se ha dado encierra todos los principios fundamentales en que se apoya esta Organización. Al adherirse a la Carta de las Naciones Unidas, Italia confirma de hecho los principios de la política que regula su vida como nación libre y democrática. Italia reafirma además su profunda aspiración a la paz y a la justicia internacionales. La coexistencia pacífica entre los pueblos del mundo, basada sobre el respeto a la libertad y las instituciones democráticas, y mantenida en un espíritu de colaboración internacional constructiva, es el más excelso ideal del pueblo italiano.

100. Tales propósitos y objetivos guiaron la política exterior de mi país durante los últimos años en que estuvo excluido de la Organización; Italia se asocia a las Naciones Unidas con la sincera esperanza de poder contribuir más eficazmente al logro de estos ideales.

101. Con plena conciencia de ser la heredera de una antigua civilización, Italia comprende la importancia que tienen la tradición y la historia en la vida de las naciones, y testimonia su simpatía a los jóvenes Estados de Asia y Africa — simpatía que en muchos casos se ha manifestado ya en lazos de estrecha colaboración. Empleo la expresión "jóvenes Estados" aunque, como mi país, representan viejas civilizaciones y han contribuido enormemente a la historia de la humanidad.

102. Una de las funciones fundamentales de esta Organización consiste sin duda en armonizar en su interior las aspiraciones y los ideales de distintos pueblos y de distintas civilizaciones. En un mundo en continua evolución, deben establecerse nuevas relaciones entre las antiguas y las nuevas realidades políticas y humanas. Las Naciones Unidas constituyen el centro natural de este proceso y su objetivo natural es realizar esta importante e histórica tarea en beneficio de todos los pueblos del mundo. Italia se propone llevar a esta misión un espíritu de moderación y prudencia. Como heredero de una antigua civilización, mi país conoce y comprende el valor de las civilizaciones que son igualmente grandes, ya sean antiguas o modernas.

103. Quiero concluir estas palabras expresando la convicción de que las Naciones Unidas, mediante la aportación constructiva e inspirada de todos sus Miembros, alcanzarán los objetivos que señala la Carta y cuya realización aguarda esperanzada toda la humanidad.

104. Por último, permítaseme unir mi voz a la de los encomios dirigidos al Presidente y aprovechar esta oportunidad para manifestar el sincero reconocimiento de la delegación italiana y mi gratitud personal a los miembros de la Secretaría y, en primer lugar, al Secretario General, por la continua gentileza y cooperación de que han dado pruebas hasta ahora.

105. Sr. BIRECKI (Polonia) (*traducido del francés*): La delegación de Polonia quiere unirse, Sr. Presidente, al homenaje que varios representantes de antiguos y nuevos Estados Miembros de las Naciones Unidas han rendido desde esta tribuna a su espíritu de objetividad, a su cortesía, y a los infatigables esfuerzos que Vd. ha realizado para facilitar una solución a las diferentes cuestiones que figuraban en el programa de este período de sesiones de la Asamblea. Deseamos igualmente expresar a Vd. y al Secretario General nuestro reconocimiento por haber permitido la celebración en el recinto de la Asamblea General de un acto conmemorativo con ocasión del centenario de la muerte de nuestro poeta nacional Adam Mickiewicz.

106. Todo el mundo sabe, Sr. Presidente, cuál ha sido su contribución personal a la solución de un problema que desde hace muchos años figuraba en el programa de la Asamblea General, el problema de la admisión de nuevos Estados Miembros. Esta cuestión ha sido resuelta hasta el punto que podemos felicitarnos por el ingreso de 16 nuevos Miembros en las Naciones Unidas. Gran parte de la Asamblea General habría querido que la cuestión se hubiera resuelto en forma tal que los 18 candidatos a nuevos Miembros hubiesen sido admitidos. Como Vd. bien sabe, hoy todavía faltan entre nosotros la República Popular de Mongolia y el Japón. La delegación de Polonia espera que la admisión de estos dos países será posible en el porvenir.

107. La delegación de Polonia habría deseado que durante el décimo período de sesiones de la Asamblea General se hubiese solucionado otro problema muy importante para las Naciones Unidas, si se quiere que éstas desempeñen eficazmente su función internacional. Hubiésemos querido que esta Asamblea arreglara definitivamente el problema de la representación de China. Desgraciadamente, no ha sido ése el caso.

108. Además, como nación que conoció en forma terrible el flagelo de la guerra, habríamos deseado que esta Asamblea hubiese progresado en la solución del muy importante problema del desarme, que figura en su programa desde hace 10 años. Sobre este particular, es necesario reconocer que más hemos retrocedido que avanzado.

109. A pesar de éso, consideramos que el décimo período de sesiones de la Asamblea General ha aportado una contribución importante a la paz, sobre todo al admitir en las Naciones Unidas a 16 nuevos Miembros.

110. La delegación de Polonia desea expresar también su agradecimiento al Secretario General y a todos aquellos que nos han prestado sus servicios durante el décimo período de sesiones con tanta competencia como devoción.

111. Sr. SOUVANNAVONG (Laos) (*traducido del francés*): Hasta ayer tuve oportunidad de seguir con inmensa admiración, como observador y desde el exterior, los esfuerzos realizados incansablemente por Vd., Sr. Presidente, a fin de resolver el difícil problema

planteado por la admisión de nuevos Miembros. Me siento vivamente complacido hoy, en calidad de Miembro, de poder asociar la delegación de Laos al homenaje unánimemente tributado a las condiciones de hombre de Estado y de diplomático que Vd. posee.

112. El Gobierno Real de Laos habría deseado enviar uno de sus miembros para tomar nota solemne de la votación unánime registrada el miércoles, 14 de diciembre [555a. sesión], en la Asamblea General, que decidió favorablemente la admisión del Reino de Laos en las Naciones Unidas. Desgraciadamente, el tiempo era corto y Laos está bastante lejos. Sin embargo, tengo el encargo de transmitirle el saludo amistoso de nuestro Gobierno y su vivo agradecimiento.

113. Deploro que en circunstancias tan emocionantes como solemnes, en esta histórica ocasión, no pueda expresar en mi idioma natal los sentimientos que este gran acontecimiento me inspira; pero los políglotas de las Naciones Unidas, que poseen tantas cualidades, no disponen de intérpretes para esa lengua. Por lo tanto me permitiré valerme de un idioma aprendido, el francés, y espero contar con su benevolencia.

114. Los sentimientos de que acabo de hablar son de diferentes clases. Por hoy, me limitaré a expresar solamente los de gratitud, no sólo por ser los más hermosos, sino porque son los que llenan el corazón de todos mis compatriotas. Por lo tanto, muchas gracias a todos por haber admitido a mi país, mediante votación unánime, en esta gran Organización.

115. Gracias a Francia, que quiso presentar y sostener nuestra candidatura, que cumplió la promesa que nos había hecho, que hizo honor a los compromisos contraídos en los tratados que unen a nuestros dos países. Me es muy grato rendir a Francia este homenaje público.

116. Gracias al Reino Unido, a los Estados Unidos de América, ya que no solamente han apoyado nuestra independencia, sino que estuvieron y están resueltos a ayudarnos a defenderla; gracias al Canadá, al cual tanto debemos; y a todos Vds. que tuvieron la benevolencia de reconocer la existencia política y jurídica del Reino de Laos, gracias de todo corazón por haber facilitado el camino que nos ha conducido hoy a esta noble Organización y que nos permite presentarnos ahora, en persona, ante otras naciones que todavía no han tenido tiempo de reconocernos, para transmitirles el saludo fraternal y el agradecimiento del pueblo de Laos.

117. Para terminar, permítaseme, en vísperas de Navidad y tan cerca del nuevo año, presentar a todos, a las familias de cada uno y a sus respectivos países, nuestros votos más fervientes por su felicidad y paz.

118. Sr. PETRZELKA (Checoslovaquia) (*traducido del francés*): Al acercarse el fin de nuestra labor permítame que pronuncie unas breves palabras para expresar con toda sinceridad el reconocimiento y la admiración que nos merece la manera ejemplar como Vd., Sr. Presidente, ha dirigido nuestro trabajo. Su imparcialidad, su sabiduría, su cortesía y su experiencia no fallaron nunca y constituyeron para nosotros un apoyo precioso. Es sólo justo que veamos en Vd. a uno de los autores de lo mejor que se ha hecho en este período de sesiones, es decir, de la solución dada al problema que estudiábamos desde hace tanto tiempo sobre la admisión de nuevos Estados Miembros.

119. Saludamos a los 16 nuevos Miembros aceptados en el curso de este período de sesiones y esperamos

que sea posible recibir también a la República Popular de Mongolia y al Japón.

120. Hago más las palabras que han pronunciado los representantes de la URSS y de Polonia sobre la representación de la República Popular de China.

121. Permítaseme igualmente aprovechar esta ocasión para expresar nuestro agradecimiento muy sincero a las eminentes personas que nos han prestado su ayuda en el desempeño de una tarea tan llena de responsabilidades. En primer lugar, damos las gracias al eminente Secretario General. También estamos agradecidos a los miembros de la Secretaría, a nuestros admirables intérpretes, en una palabra, a todos los que en virtud de sus esfuerzos infatigables han contribuido a facilitar nuestra labor.

122. Una vez más, Sr. Presidente, rindo sincero tributo a su talento y a sus merecimientos, y le repito nuestra gratitud.

123. Sr. MENON (India) (*traducido del inglés*): Hace hoy tres meses, señor Presidente, la Asamblea hizo a usted objeto de un honor que es único en su género en la historia de las Naciones Unidas, al elegirle por unanimidad para ocupar el elevado cargo que ha desempeñado en todo este período de sesiones. En aquel día impusimos a usted la pesada carga de presidir esta reunión en el primer año del segundo decenio de la existencia de las Naciones Unidas. Le expresamos nuestra confianza cuando fué elegido y hoy acudimos a esta tribuna para rendirle homenaje y felicitarle y, si se me permite decirlo, para felicitarnos también a nosotros mismos por lo acertada que resultó ser nuestra elección.

124. Al rendirle este homenaje, señor Presidente, me cabe el honor de hablar en nombre de mis colegas de Afganistán, Birmania, Etiopía, Indonesia, Liberia, Filipinas y Tailandia. Se asocian a todo cuanto yo pueda decir en son de encomio de Ud. y de quienes le han prestado su ayuda durante esta Asamblea. Si en el curso de estas observaciones digo algo que tenga otro significado, entiéndase que lo hago solamente en nombre de mi delegación.

125. Como ya he dicho, este año es el primero de nuestro nuevo decenio. Usted, señor Presidente, ha presidido una Asamblea que se ha caracterizado por muchas circunstancias nuevas, tanto en esperanzas como en inquietudes. Hemos venido aquí este año y hemos participado, dentro de un nuevo ambiente de consultas y de cordialidad, en una Asamblea que ha presenciado una mayor unión de las llamadas naciones más pequeñas, y entre éstas y las grandes Potencias. Hemos sido testigos también de una discusión más libre, cuyo impacto ha producido algunos resultados en materia de decisiones. Esto es más cierto en relación con algunos problemas a los que se han referido hoy desde esta tribuna otros representantes.

126. Dejaría de cumplir con mi deber, tanto por mi parte como en lo que a mis colegas se refiere, si no expresase la satisfacción que todos sentimos al tener entre nosotros en la Asamblea General a 16 Miembros nuevos. Contamos con 16 nuevos Estados Miembros que compartirán nuestras obligaciones aportando a esta Organización mundial su prudencia, el peso de su patrimonio y su experiencia. Mi delegación lamenta la ausencia de dos países asiáticos, motivada por razones de las que no puede culparse a la Asamblea General. La Asamblea decidió que todos ellos estuviesen aquí, decisión que una vez más proclama al mundo

la utilidad, la fuerza y la eficacia definitiva de la opinión pública mundial.

127. Al mismo tiempo nos complace cumplir el deber de rendir homenaje al Secretario General y a sus colegas, los altos funcionarios de esta Organización. Esperamos también que no será impropio ni odioso mencionar de modo especial a algunos, a saber, a ese nutrido grupo de hombres y mujeres que no vemos ni oímos, pero gracias a los cuales sigue su marcha la labor de esta Organización. Aparte de ellos, deseáramos citar de modo más especial a los intérpretes, a los que contribuyen a la comodidad de nuestra vida social en el salón de delegados, a los miembros del servicio de restaurantes, a los guardas y a todos cuantos participan en las actividades de las Naciones Unidas, aunque seamos nosotros los que más hablemos.

128. Ha sido también ésta una grata ocasión porque hace unos pocos días, señor Presidente, su colega, el representante de Chile, anunció a la Asamblea General [559a. sesión] que su país donaba un parque en su bella capital de Santiago, que tuve el privilegio de visitar el año pasado, para uso de la Comisión Económica para América Latina y otros organismos de las Naciones Unidas. Aquí tenemos otra prueba de la generosidad de su país y del interés que le merecen las actividades de las Naciones Unidas.

129. Creo que hasta en este postrer momento del actual período de sesiones, seguimos constituyendo una reunión política y, si bien hemos de felicitarnos por los grandes sucesos del año, es decir, por la admisión de nuevos Miembros, el comienzo, ya iniciado, de un gobierno autónomo en el territorio en fideicomiso del Togo bajo administración británica, y los adelantos registrados en el campo de la energía atómica, quedan pendientes algunas otras cuestiones en las cuales poco o nada se ha progresado.

130. Debemos esforzarnos especialmente por que en este decenio la humanidad renuncie a la guerra como instrumento de política nacional. A este respecto confiamos, Señor, en que al abandonar el alto cargo al que fuera llamado por los representantes de la mayoría de las naciones del mundo, sus grandes aptitudes, enriquecidas con los nuevos conocimientos y las nuevas facultades que ha adquirido en el curso de los últimos meses, serán aprovechadas para ayudar al mundo en la senda no sólo del desarme, sino de la paz mundial en el verdadero sentido de la expresión.

131. Tanto a mi delegación como a mí nos ha cabido la honra, dadas las circunstancias que aquí han concurrido y al tratar de resolver los viejos problemas y las dificultades nuevas que surgieron, de mantener una relación estrecha y personal con usted, Sr. Presidente. Faltaría a mi deber si dejase de rendir homenaje a su indefectible cortesía, su paciencia, su prudencia, su perseverancia y, en ciertos momentos críticos de algunos de estos problemas, su negativa a darse por vencido y su insistencia en continuar los esfuerzos iniciados. Estos factores no son de escasa importancia en la vida y la historia de las Naciones Unidas y contribuyen, como en el actual período de sesiones, a realizaciones que constituyen su esperanza para el porvenir.

132. Quiero también aprovechar esta oportunidad para expresar el agradecimiento de mi delegación a los representantes internacionales de los distintos medios de comunicación y principales órganos periodísticos del mundo por el servicio que han prestado a

nuestra causa al mantener bien informada a la opinión pública mundial.

133. Nuestro período de sesiones ha sido feliz y provechoso, y si bien todas las delegaciones, todos los miembros de la Secretaría y varios otros interesados han contribuido a ello, nadie señor Presidente ha contribuido más que Ud, a su buen éxito y dignidad, y a satisfacer las esperanzas alentadas por casi todos. Mucho nos complace que presida Vd. en esta ocasión, ya que ella nos permite esperar que podremos proseguir con renovado esfuerzo el cumplimiento de nuestros objetivos y principalmente el establecimiento de la paz mundial.

134. El PRESIDENTE: Al clausurar este décimo período de sesiones, deseo reiterar a los representantes mi gratitud por haberme distinguido unánimemente para dirigir sus reuniones. He tratado de corresponder a ese honor y espero no haber defraudado sus esperanzas.

135. El desempeño de la presidencia de la Asamblea de las Naciones Unidas es una experiencia única, y no puedo hacer menos que señalar ante la opinión pública internacional los factores esenciales que han contribuido al cumplimiento de sus funciones.

136. Por eso, señores representantes, inicio esta última intervención mía, rindiendo homenaje y expresando mi gratitud por la colaboración del Secretario General, Sr. Hammarskjöld, cuya capacidad, experiencia y diplomacia son decisivas en la marcha de nuestra Organización.

137. Igualmente, expreso mi agradecimiento a la cooperación constante del Sr. Cordier, que, como Secretario Ejecutivo, mantiene en todo el personal un nivel de eficiencia que es imprescindible y de toda justicia destacar.

138. A los miembros de la Secretaría, sin distinción alguna, mis sentimientos de gratitud. Tengo un alto concepto del trabajo de todos y por ello no enumero, para no discriminar.

139. Pero, mi mayor reconocimiento es para todos y cada uno de los miembros de las diversas delegaciones que me rodearon constantemente con su colaboración amable y eficaz; principalmente, para los Presidentes de las siete Comisiones Principales que en nuestras reuniones semanales soportaron con paciencia y hasta con alegría mis reiteradas admoniciones para acelerar el despacho de los asuntos que formaban el nutrido programa de la Asamblea.

140. Ustedes saben que este período de sesiones ha sido dramático. Se cumplía, por una parte, el primer decenio de la Organización. Por otra, se iniciaba una Asamblea General, bajo nuevos auspicios de comprensión y entendimiento internacionales. Nadie puede afirmar que se haya alcanzado el ideal óptimo en la convivencia entre las naciones, pero no es optimismo exagerado pensar que existen condiciones que permiten forjar grandes esperanzas para el futuro. Después de muchos años de tensión constante, pareciera que se iluminara el rostro de la humanidad ante el más modesto avance en el camino de la confianza, de la comprensión y de la paz.

141. No creo necesario, ni es mi atribución, hacer un balance detallado de lo que se ha realizado en

este décimo período de sesiones. La prensa, la radio y otros medios de comunicación, como los servicios informativos de Naciones Unidas, han dado a la opinión pública cuenta diaria de nuestras tareas.

142. Pero quiero destacar tres hechos fundamentales: la adopción por unanimidad de algunas resoluciones políticas, económicas y financieras de honda trascendencia que han repercutido en la opinión mundial, porque los pueblos quieren volver a tener fe y quieren que esta unanimidad de votos se proyecte en unanimidad de conducta; los nuevos acuerdos tendientes a unir esfuerzos científicos para encauzar la energía nuclear hacia finalidades de pacífico beneficio común, que hacen que los pueblos miren al átomo como una redención, y la incorporación de 16 nuevos Miembros a nuestra Organización.

143. Después de un decenio, la opinión mundial observa que las Naciones Unidas se fortalecen; que el llamado constante de esta fuerza moral se traduce en hechos concretos, en nuevos pueblos que se suman a los nuestros para trabajar en común. Deseo, como ustedes, que este crecimiento se proyecte en un respeto permanente a los principios de la Carta.

144. Al término de mis labores, recuerdo a todos los ex Presidentes de la Asamblea General que tanto hicieron por la paz, en función de la Carta de Naciones Unidas. El décimo período de sesiones debe a cada uno de ellos, la valiosa aportación que hicieron.

145. Personalmente, dejo estas funciones con mi fe acrecentada en las Naciones Unidas. No hay nada en la comunidad internacional que pueda compararse a este esfuerzo de civilizaciones y pueblos distintos por encontrar un común denominador de convivencia pacífica. Las Naciones Unidas están integradas por Estados, pero pertenecen, además, a los pueblos. En 10 años han hecho mucho, pero mucho más harán en los años venideros.

146. Estamos trabajando para el futuro. Cumplamos con nuestro deber, con los ojos puestos en las generaciones que vienen, en los jóvenes y en los niños que tienen el derecho de asomarse a la vida sin sentir temor alguno. Es deber de todos no defraudar este renacer de la esperanza.

TEMA 2 DEL PROGRAMA

Minuto de silencio dedicado a la oración o a la meditación

147. El PRESIDENTE: Ruego a los señores representantes que se pongan de pie y dediquen un minuto a la oración o a la meditación.

Los representantes, de pie, guardan silencio.

Clausura del período de sesiones

148. El PRESIDENTE: Al poner término a este período de sesiones, deseo a todos los representantes y a todos los países del mundo felicidades en la festividad de Navidad, así como un próspero año venidero.

Declaro clausurado el décimo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Se levanta la sesión a las 12.50 horas.